

Falange y oficinas Casa Primo de Rivera

ener en la Lomera) Octubre 1937 - Junio 1938

PALMA DE MALLORCA

volumen

Extranjero semestre ... 24'00
Número suelto ... 0'15 cts.

Núm. 114

Viernes 29 de Octubre de 1937.—II Año Triunfal.

AÑO I

Generalísimo de los Ejércitos, Caudillo de la Falange: Brazo en alto, a tus órdenes
Saludo a Franco ¡¡ Arrriba España!!

Oración a los muertos

por RAFAEL SANCHEZ MAZAS

Señor, acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España, y
consérvanos siempre el santo orgullo de que solamente en nuestras filas
se muera por España y de que solamente a nosotros honre el enemigo
con sus mayores armas. Víctimas del odio, los nuestros no cayeron por
odio sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría
con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos
conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo, y tú
sabes, Señor, que todos esos caídos mueren para libértar con su sacrificio
generoso a los mismos que les asesinaron, para cimentar con su sangre
joven las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte
y entera. Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte
ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de
nuestros oídos las voces sempiternas de los fanáticos, a quienes el mi-
nisterio de toda redención ciega, entenebrece, y hoy, vienen a pedir con
vergonzosa indigencia, delitos contra los delitos y asesinatos por la es-
palda a los que nos próximos a combatir de frente. Tú no nos desiste,
Señor, para que fuéramos delincuentes sino soldados ejemplares, custodios
de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir
con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral
es nuestra fuerza. Con ella venceremos dos veces al enemigo porque
acabaremos por destruir, no solo su potencia sino su odio. A la victoria que
no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota porque es ne-
cesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde,
cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superio-
res. Aparta así, Señor, de nosotros todo lo que otros quisieran que hicie-
semos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de
clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha
hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futu-
ro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú solo sabes
con palabra de profecía para que deben estar «agudizadas las flechas y
tendidos los arcos» (Isa. V. 28). Danos ante los hermanos muertos por
la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este valor, perse-
verancia en este menosprecio hacia las voces mujeres fanáticas y oscu-
ras, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España, en la
unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la
unidad espiritual en el hombre y entre los hombres y haz también que la
victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto uni-
versal de tu gloria.

JOSE ANTONIO

José Antonio, tu miraste el mar en-
crespado, tu escuchaste el bronco rugir
del trueno en tu Patria desman-
telada, a la deriva y tus ojos negros
de mirar de acero, se clavaron enton-
ces en el infinito de España, y tu voz,
fué voz profética, evangélica y tus
manos de escultor de mocedades, em-
pezaron a modelar la juventud espa-
ñola; y creaste un estilo: el tuyo, y
nos diste un rito: el de la Falange.
Tu viste con cierta visión cual era
la enfermedad de España y tu diagnós-
tico fué el bisturí. No pensaste en po-
madras ni en recetas: operación qui-
rúrgica, cortante, exacta, dolorosa, con
dolores que sabrían a gloria. Y tú nos
diste ese grito magnífico, augusto de
«Arriba España», que según ha dicho
el Caudillo de tu España, es el resur-
gir de un pueblo, es el dinamismo de
la raza española.
Tu nos entregaste esta camisa azul,
prenda gloriosa, heroica, simbólica, su-
cia de polvo y barro de cien batallas
y nos diste por coraza y emblema, el
yugo y las Flechas de los Reyes Ca-
tólicos, creadores del primer Imperio
hispano.
Muchos, — demasiados — te califi-
caron de loco y tú, con gesto alejan-
drino, continuaste llamando a las Ju-
ventudes de España. Tú voz viril, bra-
va, frenética, fué el clarín que las
llamó a la guerra, a la nueva Cruzada,
a la segunda Reconquista. Y pronto se
acercaron a tí hombres jóvenes, vir-
genes de podedumbre y de envileci-

miento, inflamados de amar a la Pa-
tria, y con ellos iniciaste tu peregrina-
ción por tierras de España, de una
España asfixiada por hedores pestilén-
tes de charcas marxistas y martirizada
en los antros de magia y esclavitud del
triángulo ególatra y funesto. Tu rostro
cesáreo, de iherática palidez, se trans-
foraba al hablar a las gentes capesi-
nas de Castilla y de Extremadura; y
tus brazos eran geometría del Imperio
cuando predicabas sobre Mistica y Mi-
licia a los jóvenes universitarios. Y a
tu señal las muchachadas de España
fueron descubridoras,—en las carabe-
las de la Falange—, de lo español
puro, olvidado y perdido; y dejaron
sus hogares por la gloria difícil de la
lucha, de esa guerra que ha sido sen-
dero de madrugada porque así lo so-
naste. Y creímos en tí, tuvimos fé en
tí porque nos hablaste de guardias,
arma al brazo, bajo las estrellas y nos
anunciaste proféticamente una Prima-
vera que vendría con rosas y espadas.
José Antonio, creador del Nacional-
sindicalismo, al conmemorar hoy el
4.º aniversario de la fundación de tu
Falange, añoramos tu Ausencia y son-
reímos al ver las eclosiones formida-
bles y prodigiosas de tu Juventud,
que guiada por nuestro Caudillo, por
el Caudillo que tú anhelas, poeta y
guerrero, levanta los cimientos robus-
tos de la España futura, alta, fuerte y
maternal.
¡SALUDO A FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

Parte Oficial de Guerra
(Servicio de información de la Comandancia Militar de Baleares)

Parte oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo con
noticias llegadas hasta las veinte horas del día de hoy:
EJERCITO DEL NORTE:
En Asturias continúan efectuándose los reconocimientos en toda la
zona liberada y recogiendo armamento y material que se transporta a
los depósitos correspondientes.
EJERCITO DEL CENTRO:
Frente de Madrid: Ligeros cañoneos.
Al norte del Hospital Clínico el enemigo efectuó un ataque que fué
rechazado.
Frentes de Avila, Soria y Somosierra: Ligeros tiroteos.
Frente de Aragón: Sin novedad.
EJERCITO DEL SUR:
Ligeros tiroteos en algunos frentes.
Presentaciones: 8 soldados con armas.
ACTIVIDAD DE LA AVIACION:
Nuestra aviación ha bombardeado en el día de ayer la estación
de Port-Bou.
Salamanca, 28 de octubre de 1937.— 2.º Triunfal.
De orden de S. E.; El General Jefe de Estado Mayor, Francisco
Martín Moreno.

Los caídos y el 29 de octubre

El 29 de Octubre, fecha que no puede ser recordada sin emoción por
ningún falangista porque señala el día en que se oyó por vez primera la
llamada de la Falange, es en toda la España de Franco la Fiesta de los
Caidos.
A muchos les extrañará la palabra «fiesta» aplicada a un día que
consagramos por entero a los Caidos.
La Falange es así. Este es nuestro estilo.
Ni golpes de pecho ante una multitud para que ésta se entere de
nuestro dolor.
Ni lágrimas que hagan llorar—contagio—al que nos contempla.
Ni lutos, ni marchas fúnebres... ¡Fiesta! ¡Fiesta de los Caidos!
Alegría por saber que son muchas las centurias celestes.
Alegría ante el convencimiento de que ni uno solo de los que se
fueron se despidió del mundo con pena.
Alegría porque ellos van destinados a un Paraíso Difícil al que dan
guardia ángeles con espadas.
(Que el dolor, inmenso, desgarrador que sentimos por la pérdida del
camarada, del hermano no necesita exhibición. Y es, además, egoísta.)
Si José Antonio estuviera con nosotros hubiera ordenado también
que este día de conmemoración de aniversario fuera de recuerdo a los
Caidos, que son para él y para nosotros el máximo orgullo.
A los que cayeron en las trincheras de los campos, de los montes y
de las calles, en memoria suya, en honor y en recuerdo suyo, levantamos
la Cruz de los Caidos.
Que quede bien sentado esto.
Muchos caídos en esta Revolución que estamos haciendo. Muchos
caídos pero ningún muerto. Los que pierden su vida en la pelea no mueren.
Están presentes.

LA FALANGE DE LAS TRINCHERAS HA DEMOSTRA-
DO Y CONTINUARA DEMOSTRANDO QUE SABE MORIR.
Y MATAR.

ANIVERSARIO

Nos hemos propuesto que en estas
líneas, los adjetivos dedicados a elogi-
ar la obra de José Antonio, no abun-
den. Sería, además, inútil ya que los
escépticos continuarían siéndolo y pa-
ra los que sentimos hacia él una ado-
ración que llega al límite de lo hu-
mano, para los que daríamos todo por-
que nada le faltara, no son necesarios.
Son las nuestras, voces de recuerdo.
No de elogio.
LA OBRA DE JOSE ANTONIO
En poco más de dos años se nos ha
presentado bajo todos los aspectos:
Orador: con frases que se han po-
pularizado pues para eso fueron di-
chas, y que pasarán a la Historia por-
que lo merecen.
Publicista: anónimo casi siempre.
Elegante en estilo y rico en cultura.
Escudrista: uno más en las luchas
callejeras y en los asaltos a centros
comunistas.
Camarada: lleva en su coche, sienta
a su mesa, visita en la cárcel y de-
fiende en la Audiencia al más oscuro
y más humilde de los falangistas que
le tratan de tú.
Organizador: sin medios, sin dine-
ro, despreciado por todos, hizo la Fa-
lange milagros que a él se deben.
Valiente: el pecho siempre hacia el
peligro que nunca faltaba.
Español: con locura. Su brazo y su
mente siempre al servicio de España.
Jefe: enérgico y simpático. Sus ór-
denes nunca violentas, dejaban el sa-
bor que dejan las cosas justas e in-
discutibles.
Orgullo: de su apellido, de su Falan-
ge y de su España.
Sacrificio: de bienestar, de comodi-
dades, de carrera, de posición social.
Y su obra culmina en esto: La
Muerte Nueva. Una muerte que no
asusta ni hace temblar recordándola.
Una muerte reservada a los mejores...
... Y unos luceros a los que se llega
cantando.
NUESTRO HOMENAJE
Será predicar a todas las gentes lo
que él nos predicó.
Misioneros del Nacional-sindicalis-
mo, será un triunfo cada conversión.
Y repetiremos en periódicos y en ra-
dios y en tribunas sus palabras que
se embellecen a fuerza de repeticiones
y de tiempo.
Nuestro homenaje será hacer que
llene todos los instantes de este día
el recuerdo de lo que sucedió hace
cuatro años en la Comedia madrileña.
Nuestro homenaje será pensar en el
Ausente.
EL VUESTRO
No es una imposición ni siquiera un
consejo. Es una súplica.
Español: lee nuestros Puntos In-
iciales. Léelos despacio, absorto, y
de todo lo que te rodea. Léelos y me-
dita lo que leiste. Y si aun después
desconfías, ven a esta Casa que lleva
el nombre del Ausente y aquí inten-
taremos aclarar tus dudas y explicarte
lo que no comprendiste.
Lee nuestros Puntos Iniciales, por-
que dicen aquellas verdades que antes
de la Guerra, no tuviste tiempo de
aprender.
Léelos, porque son la base del Esta-
do Nacional-sindicalista.
Léelos porque — no lo olvides nunca
— se llama Francisco Franco el
Jefe Nacional de Falange Española
Tradicionalista y de las J.O.N.S.



¡PRESENTE!



Falange

redacción y oficinas Casa Primo de Rivera

SUSCRIPCIÓN:
Un mes ... 2'50 Ptas.
Extranjero semestre ... 24'00 »
Número suelto ... 0'15 cts.

Núm. 114

Viernes 29 de Octubre de 1937.—II Año Triunfal.

AÑO I

Generalísimo de los Ejércitos, Caudillo de la Falange: Brazo en alto, a tus órdenes Saludo a Franco ¡¡ Arrriba España !!

Oración a los muertos

por RAFAEL SANCHEZ MAZAS

Señor, acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España, y consérvalos siempre el santo orgullo de que solamente en nuestras filas se muera por España y de que solamente a nosotros honre el enemigo con sus mayores armas. Víctimas del odio, los nuestros no cayeron por odio sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo, y tú sabes, Señor, que todos esos caídos mueren para liberar con su sacrificio generoso a los mismos que les asesinaron, para cimentar con su sangre joven las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera. Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos las voces sempiternas de los fanáticos, a quienes el misterio de toda redención ciega, entenebrece, y hoy, vienen a pedir con vergonzosa indigencia, delitos contra los delitos y asesinatos por la espalda a los que nos próximos a combatir de frente. Tú no nos desistes, Señor, para que fuéramos delincuentes sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella venceremos dos veces al enemigo porque acabaremos por destruir, no solo su potencia sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú solo sabes con palabra de profecía para que deben estar «agudizadas las flechas y tendidos los arcos» (Isa. V. 28). Danos ante los hermanos muertos por la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este valor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces mujeres fanáticas y oscuros. Señor, sea el brote primero de la redención de esta España, en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto universal de tu gloria.

JOSE ANTONIO

José Antonio, tu miraste el mar enroscado, tu escuchaste el bronco rugir del trueno en tu Patria desmantelada, a la deriva y tus ojos negros de mirar de acero, se clavaron entonces en el infinito de España, y tu voz, fué voz profética, evangélica y tus manos de escultor de mocedades, empezaron a modelar la juventud española; y creaste un estilo: el tuyo, y nos diste un rito: el de la Falange.

Tu viste con cierta visión cual era la enfermedad de España y tu diagnóstico fué el bisturí. No pensaste en pomadas ni en recetas: operación quirúrgica, cortante, exacta, dolorosa, con dolores que sabrían a gloria. Y tú nos diste ese grito magnífico, augusto de "Arriba España", que según ha dicho el Caudillo de tu España, es el resurgir de un pueblo, es el dinamismo de la raza española.

Tu nos entregaste esta camisa azul, prenda gloriosa, heroica, simbólica, sucia de polvo y barro de cien batallas y nos diste por coraza y emblema, el yugo y las Flechas de los Reyes Católicos, creadores del primer Imperio hispano.

Muchos, — demasiados — te calificaron de loco y tú, con gesto alejandrino, continuaste llamando a las Juventudes de España. Tú voz viril, brava, frenética, fué el clarín que las llamó a la guerra, a la nueva Cruzada, a la segunda Reconquista. Y pronto se acercaron a ti, hombres jóvenes, virgenes de podumbre y de envileci-

miento, inflamados de amar a la Patria, y con ellos iniciaste tu peregrinación por tierras de España, de una España asfixiada por hedores pastilentes de charcas marxistas y martirizada en los antros de magia y esclavitud del triángulo ególatra y funesto. Tu rostro cesáreo, de iherática palidez, se transforaba al hablar a las gentes campesinas de Castilla y de Extremadura; y tus brazos eran geometría del Imperio cuando predicabas sobre Mística y Milicia a los jóvenes universitarios. Y a tu señal las muchachadas de España fueron descubridoras, — en las carabelas de la Falange —, de lo español puro, olvidado y perdido; y dejaron sus hogares por la gloria difícil de la lucha, de esa guerra que ha sido sendero de madrugada porque así lo sonaste. Y creímos en tí, tuvimos fé en tí porque nos hablaste de guardias, arma al brazo, bajo las estrellas y nos anunciaste proféticamente una Primavera que vendría con rosas y espadas.

José Antonio, creador del Nacional-sindicalismo, al conmemorar hoy el 4.º aniversario de la fundación de tu Falange, añoramos tu Ausencia y sonreímos al ver las eclosiones formidables y prodigiosas de tu Juventud, que guiada por nuestro Caudillo, por el Caudillo que tú anhelas, poeta y guerrero, levanta los cimientos robustos de la España futura, alta, fuerte y maternal.

¡SALUDO A FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

Parte Oficial de Guerra

(Servicio de información de la Comandancia Militar de Baleares)

Parte oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo con noticias llegadas hasta las veinte horas del día de hoy:

EJERCITO DEL NORTE:
En Asturias continuán efectuándose los reconocimientos en toda la zona liberada y recogiendo armamento y material que se transporta a los depósitos correspondientes.

EJERCITO DEL CENTRO:
Frente de Madrid: Ligeros cañones.
Al norte del Hospital Clínico el enemigo efectuó un ataque que fué rechazado.
Frentes de Avila, Soria y Somosierra: Ligeros tiroteos.
Frente de Aragón: Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR:
Ligeros tiroteos en algunos frentes.
Presentaciones: 8 soldados con armas.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION:
Nuestra aviación ha bombardeado en el día de ayer la estación de Port-Bou.
Salamanca, 28 de octubre de 1937.— 2.º Triunfal.
De orden de S. E.; El General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Los caídos y el 29 de octubre

El 29 de Octubre, fecha que no puede ser recordada sin emoción por ningún falangista porque señala el día en que se oyó por vez primera la llamada de la Falange, es en toda la España de Franco la Fiesta de los Caídos.

A muchos les extrañará la palabra «fiesta» aplicada a un día que consagramos por entero a los Caídos.

La Falange es así. Este es nuestro estilo.

Ni golpes de pecho ante una multitud para que ésta se entere de nuestro dolor.

Ni lágrimas que hagan llorar—contagio—al que nos contempla.

Ni lutos, ni marchas fúnebres... ¡Fiesta! ¡Fiesta de los Caídos!

Alegría por saber que son muchas las centurias celestes.

Alegría ante el convencimiento de que ni uno solo de los que se fueron se despidió del mundo con pena.

Alegría porque ellos van destinados a un Paraíso Difícil al que dan guardia ángeles con espadas.

(Que el dolor: inmenso, desgarrador que sentimos por la pérdida del camarada, del hermano no necesita exhibición. Y es, además, egoísta.)

Si José Antonio estuviera con nosotros hubiera ordenado también que este día de conmemoración de aniversario fuera de recuerdo a los Caídos, que son para él y para nosotros el máximo orgullo.

A los que cayeron en las trincheras de los campos, de los montes y de las calles, en memoria suya, en honor y en recuerdo suyo, levantamos la Cruz de los Caídos.

Que quede bien sentado esto.

Muchos caídos en esta Revolución que estamos haciendo. Muchos caídos pero ningún muerto. Los que pierden su vida en la pelea no mueren. Están presentes.

LA FALANGE DE LAS TRINCHERAS HA DEMOSTRADO Y CONTINUARA DEMOSTRANDO QUE SABE MORIR. Y MATAR.

ANIVERSARIO

Nos hemos propuesto que en estas líneas, los adjetivos dedicados a elogiar la obra de José Antonio, no abundan. Sería, además, inútil ya que los escépticos continuarían siéndolo y para los que sentimos hacia él una adoración que llega al límite de lo humano, para los que daríamos todo porque nada le faltara, no son necesarios. Son las nuestras, voces de recuerdo. No de elogio.

LA OBRA DE JOSE ANTONIO

En poco más de dos años se nos ha presentado bajo todos los aspectos:

Orador: con frases que se han popularizado pues para eso fueron dichas, y que pasarán a la Historia porque lo merecen.

Publicista: anónimo casi siempre. Elegante en estilo y rico en cultura.

Escuadrista: uno más en las luchas callejeras y en los asaltos a centros comunistas.

Camarada: lleva en su coche, sienta a su mesa, visita en la cárcel y defiende en la Audiencia al más oscuro y más humilde de los falangistas que le tratan de tú.

Organizador: sin medios, sin dinero, despreciado por todos, hizo la Falange milagros que a él se deben.

Valiente: el pecho siempre hacia el peligro que nunca faltaba.

Español: con locura. Su brazo y su mente siempre al servicio de España.

Jefe: enérgico y simpático. Sus órdenes nunca violentas, dejaban el sabor que dejan las cosas justas e indiscutibles.

Orgullo: de su apellido, de su Falange y de su España.

Sacrificio: de bienestar, de comodidades, de carrera, de posición social.

Y su obra culmina en esto: La Muerte Nueva. Una muerte que no asusta ni hace temblar recordándola. Una muerte reservada a los mejores... Y unos luceros a los que se llega cantando.

NUESTRO HOMENAJE

Será predicar a todas las gentes lo que él nos predicó.

Misioneros del Nacional-sindicalismo, será un triunfo cada conversión. Y repetiremos en periódicos y en radios y en tribunas sus palabras que se embellecen a fuerza de repeticiones y de tiempo.

Nuestro homenaje será hacer que llenen todos los instantes de este día el recuerdo de lo que sucedió hace cuatro años en la Comedia madrileña.

Nuestro homenaje será pensar en el Ausente.

EL VUESTRO

No es una imposición ni siquiera un consejo. Es una súplica.

Español: lee nuestros Puntos Iniciales. Léelos d.spacio, abstracto, y de todo lo que te rodea. Léelos y medita lo que leiste. Y si aún después desconfías, ven a esta Casa que lleva el nombre del Ausente y aquí intentaremos aclarar tus dudas y ayudarte lo que no comprendiste.

Lee nuestros Puntos Iniciales, porque dicen aquellas verdades que antes de la Guerra no tuviste tiempo de aprender.

Léelos, porque son la base del Estado Nacional-sindicalista.

Léelos porque — no lo olvides nunca — se llama Francisco Franco el Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.



